



Viernes, 1 de julio de 2016

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE ÁVILA, CASTILLA Y LEÓN, ESPAÑA, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos hijos Míos:

Agradezco la pronta respuesta de todos a Mi llamado maternal. Ustedes ya saben que, como la Madre de la humanidad, ansío lo mejor para cada uno de Mis hijos, pues Mi deseo ardiente es que ninguno pierda la oportunidad de reencontrarse con Dios y de conocer Su verdadero Amor.

En los próximos seis meses de oración ustedes podrán, sí lo asumieran en la consciencia, encontrar un camino que Yo les haré conocer, el camino para estar en Cristo permanentemente y no salir de él.

Queridos hijos, este ciclo de oración continua que Yo los estoy llamando a vivir es para desterrar la inercia planetaria y todo lo que lleva constantemente a la perdición de las almas.

Quisiera, hijos Míos, que sus corazones encontraran en este ciclo la llama de la fe que los ayudará a vivir las pruebas y a enfrentar los desafíos por el Plan de Dios.

Hijos Míos, en los próximos seis meses estaré con ustedes orando diariamente en cada lugar que se encuentren, sin dejar ni un momento de llevarlos hacia Mi Corazón para que sientan la paz. Si el mundo respondiera con prontitud así como ustedes responden a Mi llamado, muchas situaciones planetarias y humanas serían evitadas por los ángeles del Universo.

Queridos hijos, cuando un corazón o más de uno responde a Mi convocatoria Yo puedo obrar a través de él, no solo en la oración sino también en la caridad, en la humildad y en la Misericordia Divina.

Despierten en esta hora a los que aún duermen, y díganles que existe una grandiosa Madre Celestial que los ama y que espera tenerlos entre Sus brazos para derramarles todo el amor del Universo.

Díganles que tengan determinación y valentía para abandonar el pecado, la indiferencia humana y la omisión.

Díganles a los que duermen, que se animen a escuchar a Cristo en su interior y que permitan que la oración los cure y los redima.



Díganles, hijos Míos, que aún la Divina Misericordia está disponible para todos aquellos que quieran buscarla y descubrirla en la fuente del Corazón de Jesús.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado por la paz mundial!

Los ama y los acompaña siempre,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz